

TANG, Huang-Chen graduado en el Departamento de Bellas Artes de National Taiwan Normal University en Taiwan y el Departamento del Art Plástico, University Paris VIII.

Análisis de obra

El aspecto más importante de mi trabajo es primero y ante todo la expresión de conducta/acción y sus repercusiones tras ser ejecutada. Esta conducta con relación a las nociones de espacio y tiempo, reforzaría una dialéctica de la referencia, pensada como un despertar del conocimiento inmediato de las personas y de su propia situación. En la serie *Yo voy viajando*, utiliza los elementos constructivos del lenguaje narrativo, con el objeto de indagar en estructuras, análisis, diferencias, confusiones y divisiones_ lanzando una fábula del viaje que se asemeja al mismo proceder y lenguaje del viaje en todos sus elementos, ya que nos introducimos en un mensaje de transmisión, perteneciente al espacio-temporal del siglo XXI.

“Al espectador se le pide dirigir el intercambio actual con aquellos elementos que son tocados, cambiados y movidos por ellos. Parte de este proceso también involucra cambios que a menudo repetimos, decidimos, intercambiamos, dudamos y nos hace sorprender sobre las experiencias de ellos mismos”. (Extracto de la crítica literaria de Huang Hai-Ming)

Desde el 1998, gradualmente he estado completamente rodeada, quizás por la actividad humana más frecuentada en este siglo- el viaje. La vía de vehículos aéreos, a través de teléfonos y ordenadores, el curso de la comunicación interactúa en diferentes espacios y tiempos, dentro del ámbito público como privado, y se refleja en muchos niveles de símbolos. Yo he empezado a usar un dispositivo de vídeo-teléfono, invitando abiertamente a los espectadores a que disfrutaran de una jornada especial en diferentes situaciones y sobre varios niveles. En mi opinión, cada plano, notas de viaje, periódico, registro mediático, escena postal e incluso viaje organizado o laberinto, siempre muestra rastros de la jornada. La parte más extraña es la desconexión con el idioma, la agresión, el caos o un posible desorden de la mente. Bajo mi óptica, el desorden explica el porqué de las personas que desean viajar, y aún más allá simboliza la propia existencia contemporánea de los humanos. Muchos viajes fueron realizados, muchas situaciones existenciales fueron expuestas; estos son las causas por los cuales, yo estaba siempre tentada a invitar a los visitantes a lanzar un nuevo “viaje”.

“Yo voy a viajar VII/ Plazas ambulantes”

Las plazas pueden servir como un lugar para la acumulación del deseo de comunicar, de puntos de salida para las señales urbanas, de interacción con las áreas residenciales y turísticas con el fin de confluir en diversos mensajes. Esto puede verse como una continuación del experimento de escuchar, mientras nos comunicamos, hablamos, escribimos reales/falsas postales y transmitimos la repetición del lenguaje, visto anteriormente en la obra “El cuerpo de la ciudad II/Harbor”.

Roland Barthes creía que las imágenes eran un sistema análogo, y los símbolos eran limitados por la propia referencia real de los objetos. De tal modo, la dramática naturaleza del lenguaje, juega a los usos de estilos e incluso al lanzamiento de signos, que por medio de una necesaria estrategia natural proporciona una audiencia receptora alternativa, cita palabras sin sentido y un paso del tiempo que es imposible de retroceder

y de capturar. Cuando el registro oral se convirtió en palabras escritas, sus lógicas demandas ordenaron una estructura en el que aparece un señor-sirviente de funciones sociales, se vuelve hacia consideraciones más cohesivas, cada una con sus propias características, conflictos y ambigüedades, que a su vez crean los deseos.

Para *Yo voy viajando VII/ Plazas ambulantes*, viajaré por las diferentes plazas de la ciudades que yo visite, llevándome conmigo tres cajas de colección sonora. La primera será un simple dispositivo sonoro, que por medio del uso de sus componentes o la creación de sonidos medioambientales y un registrador de audio instalado internamente, grabará de forma continuada los sonidos emitidos a medida que van aumentando gradualmente (requiriendo para ello dos dispositivos de grabación). El segundo será un simple panel de mensajes informativos. Los espectadores podrán utilizar este medio con el fin de enviar un mensaje pre-grabado repetidamente, hasta que alguien desee grabar un nuevo mensaje. El tercero será una simple plataforma de grabación de audio, donde se le pedirá a las personas que atraviesen la plaza que relaten una historia que les venga a la memoria, después de enseñarles una escena concreta de una tarjeta postal.